



*I remind you, to stir into flame the gift of God that you have through the imposition of my hands. For God did not give us a spirit of cowardice but rather of power and love and self-control. So do not be ashamed of your testimony to our Lord, nor of me, a prisoner for his sake; but bear your share of hardship for the gospel with the strength that comes from God. 1 Tim 1: 6-8*

My Sisters and Brothers in Christ:

St. Paul shares with the early Christians some of his frustrations as he exhorts them to speak up and tell the people about what they have learned about Jesus and how they have come to believe in Him as Savior. It was a difficult time for these early Christians. If they spoke about Jesus, they were persecuted and put to death. They were quieted by the crowds who had other, more popular beliefs. The early Christians are relying on St. Paul to be their voice and he is saying to them that God did not give them a spirit of cowardice; that they shouldn't be ashamed of their testimony to God.

I sometimes feel like St. Paul as I receive phone calls or emails or letters from you asking me what I am doing about the sinfulness of society or something that was published in the newspaper or told by a neighbor. We are all called to enkindle a deeper faith in the hearts of the people; this is not something that is reserved simply for the ordained or religious sisters. Each one of us has a unique responsibility to act as God has called us through our baptism; to live through, with and in God.

In order to share our faith and stir it into flame, we must also know what we believe. We must attend to prayer, to study, to participate in the Sacraments, to make God a part of our language, the wholeness of our being. To live our faith is not something relegated to a particular hour but it is a 24/7/365 undertaking. St. Paul asks the early Christians to bear their share of hardship for the gospel with the strength that comes from God. Living our faith 24/7/365 is a hardship and a challenge when we live in a world in which what we believe is distorted by secularism or the lure of false gods distracts our attention away from God.

Pope Francis commented that Christians can respond to the world's 'astuteness,' with their own, namely through a gift of the Holy Spirit. "This refers," Pope Francis explained, "to depart from the spirit and values of the world, which the devil likes, in order to live according to the Gospel."

"And worldliness, how is it manifested?" he asked. "Worldliness is manifested by attitudes of corruption, deception, abuse of power, and constitutes the most wrong road, the road of sin, because one thing brings you to another! It's like a chain (vicious cycle), even if – it is true – that it is generally the easiest one to follow."

Pope Francis continues and says that, while the path to depart from the spirit and values of the world may be a hardship, he says to "walk it with energy and determination, relying on God's grace and the support of His Spirit."

As Catholics, we find this path particularly daunting as we celebrate Respect Life Month this October. We are frustrated because our beliefs may not echo the ways of the world. We seek to be transparent before God and to be open to God. We are created out of nothing as pure gift by the God of love and when we offend God, when we sin, out of this free love we are again redeemed by Christ and the Holy Spirit leads us back to our true happiness and our true home. In this understanding of our entire being as a pure gift of God, we are asked not to destroy ourselves but to respect ourselves. This respect is born out of the dignity as we are a gift of God. Through our entire being we bring forth God's love to spread throughout the land.

But, we can't choose when we want to respect life and when we don't. Respecting life from conception to natural death involves each person's entire lifetime, not just at the beginning or the end. All of us are called to respect life and care for it. God's love is unitive not divisive. How might our judgements or words of disgust fail to respect life? When we speak with each other about our beliefs, we must speak with mercy. We are called to break the logic of violence, exploitation and selfishness so that our every action will be of God.

The 30<sup>th</sup> Annual State-wide Respect Life Conference is being held October 14-15 at Sts. Peter & Paul Catholic Church in Winter Park. The Conference presents a wonderful opportunity to refresh or learn anew about the Church's teaching on Respect Life. If you have not already registered, I encourage you to do so.

May we stir into flame the gift of God.

Most Reverend John Noonan  
Bishop, Diocese of Orlando



*Por lo cual te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, prisionero suyo, si no participa conmigo en las aflicciones por el evangelio, según el poder de Dios. 1 Timoteo 1: 6-8*

Mis Hermanas y Hermanos en Cristo:

San Pablo comparte con los primeros cristianos algunas de sus frustraciones al exhortarlos a hablar y decirle a la gente sobre lo que han aprendido acerca de Jesús y cómo han llegado a creer en Él como Salvador. Fue un momento difícil para estos primeros cristianos. Si hablaban de Jesús, eran perseguidos y matados. Eran callados por las multitudes que tenían otras creencias más populares. Los primeros cristianos se basan en San Pablo para que sea su voz y él les está diciendo que Dios no les ha dado un espíritu de cobardía; que no deben avergonzarse de su testimonio a Dios.

A veces me siento como San Pablo al recibir llamadas telefónicas o correos electrónicos o cartas de ustedes que me piden les diga lo que estoy haciendo sobre la pecaminosidad de la sociedad o algo que fue publicado en el periódico o comentado por un vecino. Todos estamos llamados a encender una fe más profunda en los corazones de la gente; esto no es algo que está reservado sólo para las hermanas ordenadas o religiosas. Cada uno de nosotros tiene una responsabilidad propia para actuar como Dios nos ha llamado a través de nuestro bautismo; a vivir por, con y en Dios.

Con el fin de compartir nuestra fe y avivar la llama, también debemos saber lo que creemos. Debemos asistir a la oración, al estudio, participar en los sacramentos, para hacer de Dios una parte de nuestro lenguaje, la totalidad de nuestro ser. Vivir nuestra fe no es algo relegado a una hora determinada, pero es un compromiso 24/7/365. San Pablo pide a los primeros cristianos llevar su difícil parte para el Evangelio con la fuerza que viene de Dios. Vivir nuestra fe 24/7/365 es un reto y una dificultad cuando vivimos en un mundo en el que sabemos que está distorsionado por el secularismo o el señuelo de dioses falsos distrae nuestra atención de Dios.

El Papa Francisco comentó que los cristianos pueden responder a la 'astucia,' del mundo con la suya propia, es decir, a través de un regalo del Espíritu Santo. "Se refiere," explicó el Papa Francisco, "apartarse del espíritu y los valores del mundo, que al diablo le gustan, para vivir según el Evangelio."

Y la mundanalidad, ¿cómo se manifiesta?" preguntó. "La mundanalidad se manifiesta por actitudes de corrupción, engaño, abuso de poder y constituye el camino más equivocado, el camino del pecado, porque una cosa lleva a lo otro! Es como una cadena (un círculo vicioso), sí – es cierto – que es generalmente el más fácil de seguir."

El Papa Francisco continúa diciendo que, si bien el camino para salir de los espíritu y los valores del mundo puede ser una dificultad, "caminar con energía y determinación, confiando en la gracia de Dios y el apoyo de Su Espíritu."

Como católicos, encontramos este camino particularmente difícil al celebrar el mes de Respeto a la Vida este mes de octubre. Nos sentimos frustrados porque nuestras creencias pueden no ser eco de las creencias del mundo. Procuramos ser transparentes ante Dios y estar abiertos a Dios. Fuimos creados de la nada como puro regalo de Dios de amor y cuando ofendemos a Dios, cuando pecamos, es por este amor libre que otra vez somos redimidos por Cristo y el Espíritu Santo nos conduce de regreso a nuestra verdadera felicidad y a nuestro verdadero hogar. Es esta comprensión de nuestro ser entero como puro don de Dios, que se nos pide no destruirnos sino a respetarnos. Este respeto nace de la dignidad como un regalo de Dios. A través de todo nuestro ser traemos el amor de Dios a difundirse por toda la tierra.

Sin embargo, no podemos elegir cuándo queremos respetar la vida y cuándo no. Respetar la vida desde la concepción hasta la muerte natural implica la vida de cada persona, no sólo al principio o al final. Todos estamos llamados a respetar la vida y a cuidar de ella. El amor es unitivo no divisivo. ¿Cómo pueden nuestros juicios o palabras de disgusto fallar en respetar la vida? Al hablar con otros acerca de nuestras creencias, tenemos que hablar con misericordia. Estamos llamados a romper la lógica de la violencia, la explotación y el egoísmo para que cada acción nuestra sea de Dios.

La Conferencia Anual Estatal de Respeto a la Vida Número 30 se celebra del 14 al 15 de octubre en la parroquia de San Peter & Paul en Winter Park. La Conferencia presenta una maravillosa oportunidad para refrescar o aprender de nuevo sobre la enseñanza de la iglesia en Respeto a la Vida. Si usted ya no está registrado, le animo a hacerlo.

Que avivemos el fuego del regalo de Dios.

Reverendísimo John Noonan  
Obispo de Orlando